



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de mayo de 2011
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2011

Ginebra, 4 a 29 de julio de 2011

Tema 2 b) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por la Federación Internacional de Productores Agropecuarios, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2011/100.



Declaración*

Durante el último decenio se ha registrado un avance notable hacia la educación primaria universal, especialmente en los países en desarrollo. No obstante, el acceso limitado a la educación, las elevadas tasas de deserción y repetición de curso y la mala calidad de la educación siguen planteando grandes retos para la plena consecución de este objetivo. Como mínimo hay 72 millones de niños en edad escolar a los que se les sigue negando el derecho a la educación debido a problemas financieros, sociales o de otra índole, incluida la vida rural en los países en desarrollo. La alimentación es una necesidad cotidiana, pero tristemente muchas de las personas que trabajan arduamente para producirla viven en la pobreza. Se calcula que la mitad de los pobres del mundo son pequeños agricultores. La pobreza y la falta de una infraestructura rural dificultan su acceso a la educación. La ruptura del ciclo de pobreza que afrontan los agricultores depende de su acceso a: a) una inestimable formación continua sobre producción agrícola, b) soluciones dirigidas específicamente a las mujeres rurales, y c) capacitación agrícola para los huérfanos de las zonas rurales y los niños vulnerables.

Divulgación agrícola:

Los sistemas de divulgación son redes de expertos locales que trabajan con los agricultores para transmitirles los conocimientos científicos, las técnicas agronómicas y las mejores prácticas. Por desgracia, durante los tres últimos decenios estos sistemas se han visto diezmados. Se necesita apoyo para los sistemas de divulgación regional y nacional a fin de educar a los agricultores. También es necesario movilizar a la comunidad científica, los donantes, las empresas, las ONG y las comunidades de agricultores para recuperar el terreno perdido.

Es esencial proporcionar esta educación a las comunidades rurales de una manera sistemática y participativa para mejorar su producción, sus ingresos y su calidad de vida. Hace un siglo, los servicios de divulgación estaban centrados en la difusión de información útil y práctica relacionada con la agricultura, incluido el uso correcto de semillas mejoradas, fertilizantes, herramientas, prácticas de labranza y gestión del ganado. En la actualidad esa visión se ha ampliado para incluir las fases de agricultura productiva, técnicas de comercialización y aptitudes comerciales básicas para abordar la pobreza. También debe incluir información básica en materia de salud y nutrición, así como sobre la situación doméstica en beneficio de los hogares rurales.

Además, el servicio de divulgación facilita el intercambio de conocimientos tradicionales y locales. Los servicios de divulgación modernos deben incrementar su capacidad para el intercambio de información bidireccional entre los expertos en investigación y los propios agricultores, que poseen información esencial sobre la agricultura. La investigación agrícola seguirá constituyendo un empeño de las instituciones académicas a menos que se centre en los problemas reales sobre el terreno y que se realicen esfuerzos para proporcionar soluciones que resulten útiles para los agricultores. La investigación y la divulgación deben guardar un vínculo funcional y debe existir un pluralismo en los enfoques para la implantación de esta forma de educación. La capacidad de los agricultores para gestionar los riesgos se adapta al cambio climático, y su capacidad para romper el ciclo de pobreza se basa

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.

en el conocimiento. La divulgación es también un pilar esencial para el avance de las comunidades rurales, incluido el apoyo a la capacidad organizativa de los grupos de agricultores y la formación de cooperativas. Igualmente importante es la mejora de la capacidad económica de los agricultores, que proporciona una mejora considerable del acceso de los niños rurales a la educación.

Las mujeres rurales en los países en desarrollo:

Los programas de educación deben hacer referencia específica a las necesidades de las mujeres, incluidas las mujeres rurales. La educación general para las mujeres de los países en desarrollo es una necesidad apremiante. La educación de las mujeres se ha quedado a la zaga en muchos países y existen pruebas de que las tasas de alfabetización de las mujeres rurales son incluso inferiores a las de sus homólogas urbanas. Por ejemplo, en Bangladesh, la tasa de alfabetización de adultos es solo del 36,2% en el caso de las mujeres rurales, en comparación con el 60,0% de las mujeres urbanas, y de un 56,1% en el caso de los hombres rurales en comparación con el 75,4% de los hombres urbanos.

Como queda bien reflejado en el estudio de la FAO sobre las mujeres rurales y la seguridad alimentaria en Asia, los efectos del acceso deficiente a la educación de las mujeres son múltiples y, sin duda, no se limitan a Asia. Las mujeres rurales con una educación insuficiente tienen más probabilidades de sufrir los efectos adversos de los cambios estructurales en la economía, especialmente en un sector agrícola orientado hacia un mercado mundial altamente competitivo, pero es menos probable que puedan responder positivamente. Los insuficientes logros de las mujeres rurales en materia de alfabetización, unidos a las tendencias a la feminización de la agricultura, subrayan la urgencia de adoptar medidas para mejorar las aptitudes y los conocimientos de las mujeres rurales como medio para avanzar en su empoderamiento tecnológico y económico. Las medidas nacionales para facultar a las mujeres a través de la educación consistirán en inversiones en capital humano para el desarrollo agrícola y rural con los consiguientes resultados positivos para los hogares y la seguridad alimentaria nacional. Numerosos estudios han determinado asimismo que la educación de las mujeres desempeña una función positiva en el logro de los objetivos de escolarización y nutrición infantiles.

Las mujeres necesitan la educación para participar plenamente y con éxito en la agricultura. La agricultura está basada fundamentalmente en el conocimiento para lograr una buena producción, y se requieren unas aptitudes comerciales básicas para vender el grano y administrar los ingresos del hogar. Las mujeres que carecen de acceso a una educación básica probablemente se verán excluidas de las nuevas oportunidades y sus familias quedarán rezagadas.

Es importante adoptar enfoques que tengan en cuenta las cuestiones de género para aumentar el acceso a la alfabetización, los conocimientos básicos de matemáticas y los servicios de divulgación agrícola. Se requiere una capacitación específica con mecanismos para gestionar los prejuicios basados en el género para el acceso a la tierra, los microcréditos y las oportunidades de comercialización, a fin de eliminar las diferencias que sufren las mujeres rurales y evitar que se perpetúen las desigualdades por razón de sexo.

Los huérfanos y los niños vulnerables en los países en desarrollo:

Los objetivos educativos para los huérfanos y los niños vulnerables de los países en desarrollo se deben evaluar a escala nacional. En muchos países en desarrollo, la agricultura puede ser el principal medio de encontrar empleo para la gran mayoría de la población. Cuando la unidad familiar se quiebra, muchos de esos niños pierden su oportunidad de aprender los conocimientos agrícolas básicos. Por lo general, en los países en desarrollo los niños aprenden junto a sus padres en el campo los momentos para plantar, cosechar y alternar los cultivos. Se deben realizar esfuerzos adicionales en las zonas rurales para proporcionar una formación esencial en técnicas agrícolas. Estas técnicas se deben integrar en el programa de capacidades educativas básicas de lectura, escritura y aritmética. La capacidad para impartir conocimientos de matemáticas en el contexto de la comercialización de los cultivos es significativa y proporciona ejemplos de la vida real que tendrán importancia en el desarrollo de la vida. En la mayoría de los casos, las técnicas agrícolas serán esenciales en el futuro para los ingresos, el empleo y la seguridad alimentaria a medida que los jóvenes crezcan en los países en desarrollo. La capacitación sobre nutrición y jardinería es importante para los niños, incluso en las zonas urbanas. Los esfuerzos dirigidos a impartir conocimientos básicos en jardines en bolsas pueden proporcionar unos nutrientes vitales con independencia del acceso a la tierra, y todos los niños deberían adquirir conocimientos sobre una dieta adecuada. El aumento de la capacidad productiva de las pequeñas explotaciones agrícolas puede ayudar a todos los niños disponer de tiempo libre, a satisfacer las necesidades de empleo no retribuido y a dotar fondos para continuar la educación de la infancia.
